ACHS y OIT lanzan Manual de Protección del Adolescente Trabajador

Documento busca promover el cumplimiento de las condiciones legales de trabajo de los adolescentes, así como prevenir los accidentes del trabajo y enfermedades profesionales a los cuales se ven expuestos. (01.09.10)

En la actualidad 102 mil adolescentes entre 15 y 17 años trabajan en Chile y de ellos, 39 mil lo hacen en condiciones inaceptables. Esto significa que se desempeñan en la calle, hasta altas horas de la noche o por extensas jornadas que impiden su normal educación.

Conscientes de esta realidad, la Asociación Chilena de Seguridad (ACHS) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) lanzaron el primer "Manual para la protección del adolescente trabajador: Crecer Protegido", guía que busca que las empresas y organizaciones se comprometan con este tema.

Durante la ceremonia, que contó con la presencia del Subsecretario de Previsión Social, Augusto Iglesias; representantes de empleadores, trabajadores y el destacado biólogo, Humberto Maturana, se entregó este documento que, en 72 páginas, propone acciones concretas para mejorar las condiciones laborales de miles de adolescentes en nuestro país.

Impresiones

Guillermo Miranda, Director de la Oficina Subregional de la OIT para el Cono Sur, destacó la importancia de este manual, sobre el cual señaló: "Con esta iniciativa, la OIT y la ACHS promueven una cultura laboral en la que lo más importante es la vida de las personas, poniendo -en este caso- un especial énfasis en los adolescentes y su futuro laboral".

Eduardo Undurraga, Gerente General ACHS, se refirió al trabajo conjunto que realiza la Asociación Chilena de Seguridad y la Organización Internacional del Trabajo. "Para nosotros resulta muy significativo concretar esta acción que responde a la carta que firmamos con OIT donde nos comprometimos a establecer un marco de colaboración en el ámbito de la prevención y erradicación del trabajo infantil", dijo.

En esa línea, Augusto Iglesias, añadió que "todos entendemos que podemos tener los mejores estándares de seguridad en el trabajo, pero si no hacemos de la prevención un hábito y parte de nuestra cultura, no veremos los resultados que esperamos".

La autoridad fue enfática en señalar que, "la prevención es un proceso y debe empezar temprano, con el primer trabajo. Si la primera experiencia de trabajo se acompaña de una valoración sobre las normas de seguridad, es probable que en el futuro también sea un factor de importancia", dijo.

Sumándose a las palabras del Subsecretario, Felipe Hurtado, representante de la Confederación de Producción y Comercio (CPC), añadió que “el valor de este manual está en que nos sirve como una muy buena carta de navegación para el desarrollo de nuestros jóvenes”.

Finalmente Alejandro Rodríguez, Director de Relaciones Institucionales ACHS , hizo un llamado a la acción y pidió a todos los presentes tomar medidas concretas en este tema.

La importancia del ejemplo

En la oportunidad, el destacado biólogo Dr. Humberto Maturana hizo una reflexión en torno al valor que tienen los adultos como educadores y promovedores de conductas. En ello fue enfático en señalar. “El futuro de la humanidad no está en los jóvenes y niños, sino en los adultos, quienes influimos en los pequeños que de nuestros ejemplos adoptan sus modelos de vida”.

“Los jóvenes se van a transformar con nosotros, para bien o para mal, para parecerse o no. Por ello a través de las experiencias y conductas como las asociadas a la seguridad, todo se puede cambiar”, dijo.

Calificó este manual como “una oportunidad de nuestra participación como adultos en la formación y mejora de las condiciones de los jóvenes”. Agregó que “el curso de la historia no está dado por las oportunidades, sino por nuestras preferencias o gustos que guían el devenir de lo que hacemos”.

Por ello destacó el rol protagónico de los adultos en ser guías de los jóvenes y mantenerse activos. “Los adultos no estamos obsoletos, pues podemos permanentemente adquirir nuevos conocimientos. La mayor dificultad que tienen los mayores está en querer o desear aprender nuevos conocimientos”, afirmó.

Maturana también se refirió al control y la fiscalización como modelo educativo. Distinguió estos conceptos explicando que “el control puede entenderse como una preocupación por si se están haciendo las cosas de la manera adecuada”, en tanto la fiscalización “está sustentada en la desconfianza”.

“Si castigamos los errores invitamos a las personas a mentir. Lo que necesitamos son espacios de confianza, especialmente en el mundo del trabajo, donde los errores deben verse como una oportunidad de reflexión”, afirmó.

“Los seres humanos podemos vivir cualquier vivir, todos somos igualmente inteligentes, pues la inteligencia tiene que ver con la plasticidad frente a un mundo cambiante. En ese sentido, todos podemos aprender cualquier cosa si estamos con la atención o interés de hacerlo. Los niños y jóvenes son así, ojalá cuidemos eso”, concluyó.

Por un mejor trabajo adolescente

El Manual para la Protección de Adolescente Trabajador busca promover el cumplimiento de las condiciones legales de trabajo de los adolescentes, así como prevenir los accidentes del trabajo y enfermedades profesionales a los cuales se ven expuestos.

Orientada especialmente a todas aquellas organizaciones que tengan interés en comprometerse con esta causa, es una herramienta útil para todos los interesados en aplicar acciones concretas y simples de realizar.

El documento cuenta con información sobre la Ley y variados tips para mejorar los ambientes de trabajo y ofrecer seguridad física y psicológica para el adolescente. Asimismo, incluye entrevistas a diversos personajes del escenario nacional, como la visión que tiene sobre el tema la ministra del Trabajo, Camila Merino; el presidente de la Central Unitaria de Trabajadores, Arturo Martínez; y el presidente de la CPC, Rafael Guilisasti; el destacado biólogo, Humberto Maturana; la conductora y periodista de Canal 13, Carolina Urrejola, entre otros.